



Est.1994

JCL

Journal of the College of Languages
An Open Free Access, Peer Reviewed Research Journal

<https://jcolang.uobaghdad.edu.iq>

P-ISSN: 2074-9279
E-ISSN: 2520-3517
No. (51)2025
PP.195-208

PEDRO SALINAS AND THE TASK OF LITERARY RENOVATION

Muaed Ahmed Ali

University of Baghdad, College of languages, Department of Spanish,
Baghdad, Iraq.

E-mail: muaedahmed@colang.uobaghdad.edu.iq

(Received on 9/6/2024 - Accepted on 15/11/2024 - Published on 2/1/2025)

DOI: <https://doi.org/10.36586/jcl.2.2025.0.51.0195>



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Abstract

Pedro Salinas' poetry was distinguished among other poets who preceded him, as he tended in his poems to theatrical weaving in order to be close to the recipient in terms of influence and impact. Thus, Pedro Salinas is considered one of the important innovators in Spanish literature, and he gained his wide fame in this approach, which made him count among the generation of 1927 at a young age. He infiltrated the theatrical presentation through his poetic creations, which added a special flavor to his theatrical creations. He wrote fourteen theatrical works that were able to occupy a position that was emulated by many of his generation and those who followed him with a taste for the intellectual and humanitarian topics that he dealt with in his theatrical productions. What distinguished Salinas's theatrical works was the way he used poetic language in the theatrical complex. We find that his theater was sometimes a special theater and the other was pure poetry. He was drawn to the theater in intellectual and organizational narratives, but he quickly returned to his poetic origins and made us sympathize with the balanced poetic systems.

Keywords: Pedro Salinas, Contemporary literature, Renovation task.

PEDRO SALINAS Y LA TAREA DE RENOVACIÓN LITERARIA

1-Introducción

¿Cómo podía Salinas crear una línea propia dentro las tendencias literarias modernistas? ¿Cómo podía ser muy cerca del pensamiento de su sociedad cuando vivía fuera de España? Para contestar estas preguntas deseamos exponer un planteamiento investigado en las páginas más importantes de la literatura castellana contemporánea.

Los primeros años del siglo XX, se han distinguido con una ola de tendencias y la aumentación de las ideas creadas fuera y dentro de España, Las ideologías que lo rodean se han influido muchísimo en la producción literaria español. Debido a esto, nació en Pedro Salinas un sentido profundo, que la identificación de la literatura sea particular, se adhiere a su ser humano territorial y geográfico y a todos sus símbolos morales y materiales, lejos de toda intrusión o influencia. Este fue un asunto tangible en los objetivos de las proposiciones literarias a principios del siglo pasado. Muchos escritores se distinguieron por este sentido, que luego se intensificó, hasta el punto de que algunos de ellos se convirtieron en pioneros de movimientos intelectuales, como el Surrealismo, que pasó a estar muy relacionado con Salvador Dalí, y el Impresionismo, que dependía de García Lorca, y otros similares.

Pedro Salinas nació en Madrid el 27 de noviembre de 1891, aunque en otros lugares leemos en 1892, incluso en la lápida de su sepultura en San Juan de Puerto Rico. Hizo sus estudios de segunda enseñanza en el Instituto San Isidro de su ciudad natal, bachiller en 1909, y cursó en la Universidad de Madrid las carreras de abogado y Filosofía y Letras, Licenciado en Letras en 1913, después Doctor. Fue a la Sorbone, como lector de español, de 1914 a 1917. Contrajo matrimonio en 1915 con Margarita Bonmatí, de familia alicantina radicada en Argel. Concurrió asiduamente al Ateneo de Madrid. En el año 1918 obtuvo la cátedra de Literatura Castellana de la Universidad de Sevilla, donde el poeta Luis Cernuda fue alumno suyo. El curso de 1922-1923 lo pasó enseñando en la Universidad de Cambridge (Inglaterra) como Lector de español. Después vuelve a Madrid y trabaja en el Centro de Estudios Históricos con el equipo de investigadores que dirigía don Ramón Menéndez Pidal. Allí prepara ediciones de clásicos y escribe ensayos de

crítica sobre literatura contemporánea para el *Índice literario* del Centro, algunos de los cuales se han publicado después en su libro *Literatura Española. Siglo (XX)*. En su juventud colabora también en revistas prestigiosas de su tiempo, como *Prometo*, *España*, *La Pluma*, *Revista de Occidente* (Diego, 1934, p. 302).

Demostró gran capacidad de organización en la fundación y dirección de la Universidad Internacional de Santander, creada en 1933, durante la República, verdadero orgullo de la Universidad española, donde se reunían ilustres profesores de diversos países y un selecto grupo de estudiantes. En 1936 viajó a los Estados Unidos de América invitado por Wellesley College, donde enseñó hasta 1939, año en que pasó a la Johns Hopkins University en Baltimore. Esta Universidad le dio autorización para enseñar en la de Puerto Rico, en Rio Piedras, desde 1942 a 1945. Allí se enamoró de la tierra, del mar y de la gente y fue feliz.

Solía enseñar durante el verano en la Escuela Española de Middlebury College (Vermont) y esta institución le confirió la distinción de *doctor honoris causa* en 1937. Recorrió otras muchas Universidades como conferenciante o profesor visitante y viajó por Centroamérica, Sudamérica y diversos países de Europa, pero nunca volvió a pisar su tierra española, de la que se consideraba voluntariamente exiliado por razones políticas. Murió en Boston el 4 de diciembre de 1951, y está enterrado junto al mar de Puerto Rico, en San Juan, en el cementerio de Santa Magdalena (Muela, 1989, p. 9).

Entonces, Pedro Salinas es un eje muy importante del movimiento literario español en los principios del siglo veinte, siempre rezumaba su intimidad amorosa en sus obras exquisitas, pero reflejaba su ardorosa énfasis o plásticas evocaciones y descripciones, que presenta una escena literaria, multiplicando el factor realista social con un punto de vista renovador modernista. Su hermosura sensual se penetra en un modo que vamos a ver, a través de una visión globalizadora de una sociedad agitada que buscaba resquicio con que podía salir hacia la orilla de la tranquilidad y serenidad meramente aceptables (Ali, 2008, p. 119).

En la investigación nuestra procuramos explicar y poner entre manos los medios seguidos por Pedro Salinas a través de su comprensión totalizadora del complemento literario social, dentro el entorno intelectual difundido

entre las capas de la sociedad española, exponiendo una vigilancia comprometido equilibrado donde la magia creativa literaria de Pedro Salinas se ve muy destacada (p. 120).

El tema del teatro poético es de gran importancia en el renacimiento literario español y nuestra elección de Pedro Salinas se debe a que este escritor ha sido tratado injustamente en el círculo investigador que ha centrado en otros escritores sin referirse al papel activo de nuestro escritor Salinas, lo que nos hizo pensar seriamente en darle a este escritor integral el derecho al estudio y la investigación.

Palabras clave: Pedro Salinas, Literatura contemporánea, Tarea de renovación.

2-La labor literaria de Pedro Salinas

El eje teatral representa gran importancia en el movimiento para cambiar los rumbos intelectuales seguidos por la generación de principios del siglo XX por las razones mencionadas anteriormente, lo que nos hace tomar muy en serio la gran tarea que él y su generación emprendieron en adoptar una postura coherente para dar identidad literaria, intelectual y organizativa a sus escritos. Por tanto, encontramos que el arraigo humano en las propuestas de este escritor es un claro ejemplo, y la visión social se profundizó en todas sus formas en la propuesta teatral literaria de sus catorce obras. El rescate que aquí se pretende es el diagnóstico de la identidad literaria española y su perennidad en medio del surgimiento de muchas identidades literarias, especialmente en el eje geográfico en el que vivió Salinas.

El sentimiento que nuestro escritor percibió en la necesidad de salvar la identidad de la literatura española estaba en concordancia con una visión contemporánea responsable: se ocupaba de instalar este nuevo sistema, un sistema de pensamiento conectado con las cosas y personas que lo rodeaban. La propia geografía, representó un símbolo importante en sus referentes intelectuales, así mismo el acontecimiento humano es el mensaje que adoptó. Pedro Salinas en su material teatral, sus escritos fueron un reflejo de la realidad social en la que vivió, y su sencillez ambiental es la geografía española con todas sus partes y componentes, además de la forma en que abordó esta estructura intelectual y material, que dotó a sus obras de una

lectura humana derivada de su profundo sentido del sufrimiento ajeno, por lo que sus propuestas fueron integrales. No pertenece a élites específicas.

Pedro Salinas fue el escritor de todos, la lectura de su teatro es de todos al punto que el lector se siente parte partícipe de los detalles de la obra teatral de Pedro Salinas, y a partir de ahí su teatro se distinguió por la transparencia de la situación. a través de la credibilidad del tratamiento literario de los acontecimientos que refleja en sus obras teatrales, cuyo tejido esencial y querido fue la poesía, que fue manejada por Salinas con todo criterio. El espacio teatral que amplió fue una lectura clara del acontecimiento social y las aristas que lo enmarcaban, lo que hizo al teatro Salinas distinto y buscado por quienes siguen el movimiento literario español.

3-Pedro Salinas como hombre de contemporaneidad

Pedro Salinas fue amante de los sueños. Realizó los sueños de su juventud viajando, conociendo tierras y gentes. Pero el destino, el seguro azar, le dejó al fin nostálgico de su patria, en un desenlace que seguramente estaba muy lejos de imaginar el literato, y el hombre en sus años madrileños y sevillanos. La generación de Pedro Salinas, que se llama del 27 o del 25, y a la que pertenecen escritores ilustrísimos como Jorge Guillén, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda y varios más no menos importantes, viene después de los tres grandes maestros que pusieron la literatura española a una altura de categoría universal: Miguel de Unamuno, Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez. Era muy difícil superar a estos gigantes, y por eso la generación del 27 siguió un camino algo diferente, aunque manteniéndose dentro de la tradición. “Machado les había enseñado a interiorizar las experiencias y guardarlas en la bodega del alma hasta que salían aromatizadas con las esencias de la madre” (Ramón, 1997, p. 283).

Es más, nos enseñó a castigar la lengua, ante la generosa oferta que nos hicieron los modernistas, cuyo discurso era demasiado lujoso para el gusto castellano. Enseñó a Jiménez a purificar y castigar las emociones, penetrándolas en busca de su verdadera profundidad. Lo que debían hacer los escritores del 27 era continuar esa penetración, no sólo en los sentimientos, sino en las cosas mismas, de las que las ciencias cada día daban conocimientos más precisos, para alcanzar la verdadera plenitud de las

palabras, como decía Guillén, y no simplemente hablar por hablar, como hicieron algunos escritores posrománticos famosos.

“En su obra *El director* optó por un género teatral clásico en la historia del teatro español, aunque adaptado a la época contemporánea, el auto-sacramental. Con ello sigue la tendencia de otros dramaturgos, que en la década de los años treinta, optan en algunas de sus obras por el género del auto- sacramental o bien presentan rasgos próximos a éste en esa fusión entre tradición y novedad” (Benítez Vega, 2013, p.19).

En Salinas tenemos un buen ejemplo de cómo esa penetración en las cosas o en los sentimientos exigía mayor rigor, mayor insistencia. Veamos cómo se comportan en una situación semejante Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez y Pedro Salinas. La situación es la siguiente: el literato tiene a la amada, la posee, pero se queda insatisfecho porque no la entiende. Lo que ha logrado saber Machado es bien poco:

“Arde en tus ojos un misterio, virgen
 esquiva y compañera.
 No sé si es odio o es amor la lumbre
 Inagotable de tu aljaba negra
 ¿Eres la sed o el agua en mi camino?
 Dime, virgen esquiva y compañera.” (Muela, 1989, p. 10)

Siguiendo el mismo símbolo del venero, Salinas lanzará muchos más nombres a la cara del misterio para ver si acierta con su verdadera significación:

“Agua en la noche, serpiente indecisa,
 Silbo menor y rumbo ignorado:
 ¿Qué día nieve, qué día mar?

¿Qué día nube, eco
 De tí y cauce seco?
 Dime.” (p.11)

Salinas, después de apretar el cerco con las preguntas insistentes, se ha salido con una respuesta, ha forzado la respuesta. Salinas siempre busca un más allá, o un más adentro, en las cosas, que revelará la verdadera esencia. En cambio, el reflejo de una cosa, o persona, en un espejo no da la esencia, porque el espejo no tiene alma. En *“Agua en la noche”*, Salinas quiere comprender el secreto, o misterio, del agua, y le lanza metáforas, lenguaje probablemente falso; pero la respuesta misteriosa que da el agua hay que entender así: sólo por el beso que dan tus labios puedes llegar a mi alma; pero si tus labios, piden la claridad, no conseguirán más que una imagen respuesta inexacta de mí. Por todo esto, insisto por mi opinión de que lo que dice el agua podría muy bien decirlo una mujer. La personificación del agua, o del chopo, está basada en un modelo...humano, naturalmente (Templado, 1980, p. 37).

Es muy difícil hacer un resumen de los primeros libros de Salinas, cuyos títulos ya sugieren tanto. Los críticos suelen redondear su juicio aplicando un nombre general a la obra: concepto interior, pasión por lo absoluto, dialéctica entre el ser y la nada, entre el amor y la nada.

Esta última denominación prueba el amplio radio de esta literatura, su variadísima atención por el mundo y el propio yo. La índole espiritual se desprende del hecho de que la ópera no se aplica al entorno, pero no hay necesidad de cerrar la atmósfera que domina los lugares del mundo. Es probable que Salinas tenga una relación con otras personas, siempre enamorado o amigo de las cosas y de las personas, siempre dispuesto a descubrir su valor, su sublimidad, su significado. Este significado vital sólo puede entenderse y sentirse firmemente e incrustado en la materia tangible. Salinas quiere entender mucho más que entenderse. Sus escritos de crítica nos prueban ese deseo de informarse, y los que le trataron nos hablan de lo mucho que gustaba leer en las lenguas que dominaba bien: español, francés e inglés. Era un hombre que aspiraba a estar entrado, y el objeto que requería su comprensión podía ser desde una cosa, no por pequeña insignificante, a un sentimiento pequeño o grande, o a la vida que le rodeaba en su tierra de adopción-los Estados Unidos-, o los acontecimientos mundiales (Muela, 1989, p. 11).

De todos estos temas, el que el literato vive y sobre el que escribe con más intensidad es el del amor a la mujer que nosotros no vamos en estas líneas ya que el lector tiene el texto, y, como decía el propio Salinas: La poesía se explica sola; si no, no se explica. Todo comentario a una poesía se refiere a los elementos circundantes a ella, estilo lenguaje, sentimientos, aspiración, pero no a la poesía misma. La poesía es una aventura hacia lo absoluto. Pero queremos decir algo más ahora sobre la obra que es *La voz a ti debida*. Se observa una línea que se extiende desde el nacimiento de la emoción, en las formas futuro y presente, hasta el adiós, con dominio del pasado, o del futuro que añora otra experiencia necesariamente distinta a la que definió la historia. Los sentidos están en llamas y el espíritu de trabajo. El colmo de la pasión, la posesión de la amada, casi.

“Separación material, porque el dolorido sentir ya no se lo podrían quitar nunca al amante, y ella le acompañará como una sombra, a veces tan material, que el estremecimiento que el autor siente con esa presencia se nos comunica y contagia. Pero es una sombra, habla de una sombra. De ella ha quedado una ausencia habitada por una sombra, y el no es, desde luego un cuerpo deshabitado. Salinas no adopta ni la actitud resentida de Cernuda ante la pérdida de un amor.” (Villanueva, 1984, p. 318).

“La muerte casi siempre es el resultado del amor, se da una base realista de un sentimiento popular inocente, para que viene la muerte después del amor. Pero, lo que empuja la muerte no es el amor, sino unos hábitos y tradiciones sociales, es sistema que hasta aquel entonces permanece vivo.” (Ali, 2017, p. 260).

En *razón de amor*, el literato, más tranquilo, examina eso que queda. Si ella no cumplió ni vivo lo que él le pedía que se alzase sobre sí misma, en tensión todo el cuerpo, y ascendiendo de ti a ti misma, el se encarga de hacerlo por ella, no desilusionado, si triste, pero sin rencor. Y el final de este libro está marcado por la esperanza y la satisfacción. El autor ya va viendo más claro, va comprendiendo, que es lo que le importa, sobre todo. El tono general de *Volverse sombra*, es como de carta en verso escrita a ella, ya sombra; y en vez de la tristeza, domina el agradecimiento. Los puentes es una delicia: el autor simula que está pasando las hojas de un álbum de recuerdos (Templado, 1980, p. 38)

El contacto de los amantes se reanuda a través de los siguientes puentes: tu, las lágrimas en soledad, el humo del cigarrillo, la esfera del reloj, que recuerda las horas salvadas, las veinticuatro horas diarias salvadas durante los varios años que duró el amor. *Volverse sombra* es una larga confesión, en la que el escritor le pide perdón a ella por haberla hecho daño. El sueño muere en la última escena. Muerte del sueño, nuevo agradecimiento a ella. Ella fue un sueño que el pudo tocar. Y ahora él es la tumba donde yace ese sueño:

“Ya sé el secreto último:
el cadáver de un sueño es carne viva,
es un hombre de pie, que tuvo un sueño,
Y alguien se lo mató.” (Muela, 1989, p. 13)

“El acoplamiento de la muerte y el amor es un tema frecuente en la literatura popular española del siglo XX, aunque la relación verdadera entre las perspectivas desaparece en la forma folclórica.” (Ali, 2017, p. 260).

4-La serenidad del patriotismo

Los lectores ingenuos, amantes de la literatura de Salinas, no tienen dificultad en comprender a este literato, y si la tienen, no importa, porque la satisfacción general de la lectura compensa de cualquier oscuridad, a la que tal vez se puede llegar por afinidad espiritual. El pensamiento, y podríamos añadir nosotros que también el sentimiento consciente del literato, como hecho mental, se trasmuta en sueño, realidad espiritual de otro grado, que es la que sirve de materia al poema, insistimos en que lo que el literato estaba buscando era lo absoluto y que, por lo tanto, es un místico creemos que sirve para oscurecerle más que aclararle. Preferiríamos no meternos en esas metafísicas. Baste saber que para los muy serios autores de la generación de Salinas (Brown, 1985, p. 153).

Observemos, entre paréntesis, la finura de Salinas: tiene tanto temor a pronunciar él la palabra (mañana), que termina la obra omitiéndola, con puntos suspensivos en su lugar. La experiencia la conocemos todos sin un contexto, las palabras no sirven para nada y no vale la pena que nos metamos en las profundidades de la filosofía del lenguaje (Muela, 1989, p. 13).

Salinas, como todo autor (conceptista o no conceptista), quiere crear un mundo con palabras vírgenes; pero a diferencia de otros autores, cree que la fuente de virginidad está en la voz de ella, capaz de hacer aparecer todo el mundo nuevo, por arte de magia. En eso consiste su gracia... y su locura. Palabras muy importantes tendrá que ser sopesadas, y sospechadas, antes de usarlas con pleno sentido. Salinas cerraba los ojos después de mirar muy bien, para volver a mirar con el pensamiento, para penetrar en los dentro y no andarse por las ramas, para comprender mejor. Sin duda que con los ojos cerrados veía mucho mejor que otros con los ojos abiertos (Villanueva, 1984, p. 190).

“Salinas escribió poca poesía al final de su vida, como si todo lo que había de decir estuviese dicho y hecho. Se dedicó al ensayo, a la novela y al teatro. Y cuando escribía poesía, lo hacía con la maestría del que ya no tiene que buscar lo que va a decir y del que ya domina el oficio de hacer poemas.” (Templado, 1980, p. 39).

Así salieron los del libro póstumo, *Confianza*, del que siempre nos gustara presentar las ninfas como ejemplo de la perseverancia del autor en su manera de mirar. En poema sucede como en *La voz a ti debida*:

“hay una mujer de carne y hueso, que nos impide que le llamemos místico; pero se la tiene que soñar, para ‘sacar de ti tu mejor tú’.” (p.39)

Ahora, en ‘Las ninfas’, revolotea el ritmo, se oyen ecos clásicos, gongorinos, hipérbatos, y la nota dominante es la de una alegría no extensa de humor (Templado, 1980, p. 39).

Salinas sabe tan bien como nosotros que no hay ninfas. No hay ninfas. ¡Qué lástima! ¿Pero el poema trata una ninfa, o de una muchacha? Pues de una muchacha, naturalmente; pero había que sacrificarla-‘sacar de ti tu mejor tú’- para que naciese el poema. Y el humor nos indica que en el truco no hay malicia. Después de las dudas iniciales, ya vemos cómo el literato domina su oficio. “A un poeta para el que hondo significado es lo más importante no se le puede llamar conceptista. Hemos visto sufrir a Salinas con las palabras, no jugar con las palabras, que es lo que conceptismo significado.” (Muela, 1989, p. 22).

Salinas se reserva el derecho de admisión de las cosas para el momento propicio. La presencia de las cosas que le rodean no tiene sabor si no se da coincidiendo con el momento de la presencia de la amada. No envolverse en las oscuras nieblas del soñador romántico. La ausencia no es una fuente de placer, sino de dolor, y por eso, concordando con Guillén, el dolor distrae al literato Salinas, lo enajena, no le deja ver las hojas, la tarde de abril tan bonita, seguramente, ni sentir la caricia de la brisa. Por eso tiene tanto interés Salinas en hablar de *salvación*, Si el amor es una prisa, no puede ser, no debe ser así.

“¡Y qué trajín, ir, venir
con el amor en volandas,
de los cuerpos a las sombras,
de lo imposible a los labios,
sin parar, sin saber nunca
sí es alma se carne o sombra
de cuerpo lo que besamos,
sí es algo! ¡Temblando
de dar cariño a la nada!”

Esto no puede ser así. El amor tiene valor, importancia y permanencia:

“...Y así luego
al separarnos, al nutrirnos sólo
de sombras, entre lejos,
ellas
tendrán recuerdos ya, tendrán pasado
de carne y hueso,
el tiempo que vivieron en nosotros.
Y su afanoso sueño
de sombras, otra vez, será el retorno
a esta corporeidad mortal y rosa
donde el amor inventa su infinito.” (p. 31)

5-Conclusión

Pedro Salinas es, en pocas palabras, el guardián aparentemente perdido, que luego irrumpió en una vida tan amplia, tan limpia y honesta con un tratamiento realista de los temas que practica en su obra literaria. Nuestro

escritor puede emerger de tanto delirio vago y tanto sentimentalismo degenerado a un buen sentido de la verdad breve y del propósito ideal de la literatura, cuando tiene la mayor comprensión de las condiciones y características sociales.

El realismo de Pedro Salinas es un realismo español que siempre ha mantenido el estilo y la eficacia de todos los temas, adoptando un método único que parecen ser sus habituales y verdaderas virtudes. Tanto es así que podemos decir que nuestro autor es un pionero del realismo mágico porque sabe explorar el asombro del gran público cultivándolo de una manera refrescante y comprensible.

La producción teatral de Pedro Salinas puede ser esencial para el realismo literario y un acercamiento exterior a las condiciones de la vida en la calle. También estaba muy interesado en los detalles de sus obras, lo que constituía un noble interés. Así, con estos pasos, Salinas pudo estar muy cerca del sentir de su sociedad, a pesar del exilio en el que vivió durante varios años.

6-Bibliografía

Alborg, Juan Luis (2001). *Historia de la Literatura Española, Tomo V: Realismo y Naturalismo*. Primera edición. Madrid: Credos.

Ali, Muaed Ahmed (2008). “Valle-Inclán Entre la Magia Filosófica de la Vida y la Sofisticación” *Journal of the College of Languages*. 18. pp. 119-130.

Retrieved from:

<https://jcolang.uobaghdad.edu.iq/index.php/JCL/article/view/493>

Ali, Muaed Ahmed (2008). “Realismo y tradiciones socio-culturales en Bodas de sangre” in *Journal of the College of Languages*. 36. pp. 248-273.

Retrieved from:

<https://jcolang.uobaghdad.edu.iq/index.php/JCL/article/view/59>.

Benítez Vega, Yolanda (2013). “Pedro Salinas y el teatro desde dentro”. *Revista de Humanidades*, 20. pp. 11-40.

- Blecua, José Manuel (1977). "El amor en la poesía de Pedro Salinas", *Sobre el rigor poético en España y otros ensayos*. Madrid: Ariel.
- Brawn, Gerald G. (1985). *Historia de la Literatura Española, El Siglo xx. "Del 98 a la Guerra Civil"*. Undécima Edición. Barcelona: Ariel.
- Cross Newman, Jean (2004). *Pedro Salinas y su circunstancia. Biografía*, Páginas de espuma. Madrid.
- Diego, Gerardo (1934). *Poesía Española-Antología-Contemporáneos*, Signos, Primera Edición. Madrid.
- Moraleta, Pilar (1991). "La vocación dramática de Pedro Salinas", *Ínsula*, n. 540, p. 22- 23.
- Muela, Joaquín González (1989). *Pedro Salinas*, Clásicos Castalia, Quinta Edición. Madrid.
- Ramón, Francisco Ruiz (1997). *Historia del Teatro Español- Siglo xx*. Undécima Edición. Barcelona:Cátedra.,
- RICO, FRANCISCO, dir. (1980). *Historia y crítica de la literatura española. 8. Época contemporánea: 1939-1980*, coord. Domingo Ynduráin. Barcelona:Crítica.
- Salinas, Pedro (1984). *Cartas de amor a Margarita (1912-15)*. Madrid: Alianza.
- Templado, José García (1980). *El Teatro Anterior a 1939*, Cíncel, Primera Edición, Madrid.
- Villanueva, Santos Sanz (1984). *Historia de la Literatura Española 6/2- Literatura Actual*. Primera Edición. Barcelona: Ariel.
- Virgilio, Carmelo; Valdivieso, Teresa; Friedman, Edward H. (2003). *Aproximaciones al estudio de la literatura hispánica*. Quinta Edición. New York :Mc Graw Hill.

بيدرو ساليناس ومهمة التجديد الادبي

مؤيد احمد علي

جامعة بغداد / كلية اللغات/ قسم اللغة الاسبانية

المستخلص

تميز شعر بيدرو ساليناس من بين أشعار آخرين سبقوه بونا اذ كان يميل في قصائده الى النسخ المسرحي لكي يكون قريبا من المتلقي تأثيرا وتأثرا. وبذلك يعد بيدرو ساليناس من المجددين المهمين في الأدب الإسباني وأكتسب شهرته الواسعة في هذا النهج مما جعله يحسب على جيل 1927 وهو في سن مبكرة، فقد تسلل الى الطرح المسرحي من خلال إبداعاته الشعرية التي أضفت طعما خاصا على إبداعاته المسرحية، فقد كتب أربعة عشر عملا مسرحيا استطاعت ان تنبؤا مرتبة أحتذى بها الكثير من أبناء جيله والذين تبعوه بالتذوق للموضوعات الفكرية والإنسانية التي كان يتناولها في نتاجه المسرحي. ومما ميز الاعمال المسرحية لساليناس هي طريقة استخدام اللغة الشعرية في المركب المسرحي، فنجد ان مسرحه تارة مسرحا خاصا وأخرى شعرا خالصا فكان يرتمي الى المسرح في السرد الفكري والتنظيمي لكنه سرعان ما يعود الى أصوله الشعرية ويجعلنا نعطف أمام النظم الشعرية الموزونة.

الكلمات الدالة: بيدرو ساليناس، الادب المعاصر، مهمة التجديد.